

## **El senderismo temático como instrumento para la valorización del patrimonio**

Universidad Ambiental de La Palma – 27 a 31 de julio de 2009

### **Resumen de conferencia**

Ponente:

*D. Pedro Manuel Millán del Rosario*, Geógrafo, montañero y Master en Desarrollo Local.

Miembro del Comité Técnico Nacional de Medio Ambiente de la FEDME

Título:

#### ***Senderismo, conservación y desarrollo rural***

Los senderos y los caminos son consustanciales al ser humano, que los construye por la necesidad básica de desplazarse por motivos de supervivencia, de intercambio de alimentos, productos manufacturados, etc. Desde el Imperio Romano hasta los primitivos aborígenes isleños, los caminos son la columna vertebral de una sociedad por primitiva que sea. En la Canarias rural, que se desarrolla desde la llegada de los Conquistadores hasta bien entrado el siglo XX, los caminos en cada una de las islas constituyen el eje de la vida de una comunidad que necesita imperiosamente la comunicación con su entorno, con el lejano y el cercano... Después de la II Guerra Mundial comienza en Europa el senderismo, como actividad lúdica y económica de una población creciente que demanda realizar actividades en la naturaleza. Hay que señalar que existe además una tradición histórica de más de doscientos años que apoya esta nueva oferta de ocio.

A España, y a Canarias en concreto, llega con mucho más retraso, debido a las difíciles circunstancias económicas que atraviesa nuestro país hasta los años setenta del siglo XX. Se necesita tener satisfechas las necesidades básicas y una cultura del ocio en la naturaleza, que en nuestro país ha brillado por su ausencia hasta hace relativamente poco tiempo.

Así, el senderismo llega a Canarias promovido por personas provenientes de Centroeuropa, en las islas de La Gomera y La Palma, en los años setenta y, sobre todo, en los años ochenta, etapa en la que las administraciones insulares y regionales comienzan, lentamente eso sí, a sumarse a la promoción de estos elementos del patrimonio cultural, hasta ese momento en un estado de alarmante abandono. El verdadero *disparadero* que motiva el auge del senderismo en nuestra región llega con la entrada en la Comunidad Europea y la sucesiva llegada de fondos para la restauración de los antiguos caminos y su ligazón con la recuperación y puesta en valor de los entornos rurales.

Hoy, el senderismo, es una fuente de recursos importantísima en multitud de regiones de nuestro entorno cultural. En ese sentido, la proliferación de una extraordinaria oferta de espacios que se promocionan, en virtud de su potencialidad, para recorrer sus caminos, hace que exista una competencia por atraer a los millones de senderistas que practican esta modalidad de turismo, más sostenible que el convencional y mucho más respetuosa con el medio natural y la cultura local.

Los senderos en Canarias, a diferencia de los que podemos encontrar en las altas montañas de los Pirineos, Los Alpes, etc., tienen un elevado componente antrópico, por el intensivo uso del territorio que el poblador de las islas ha tenido que ejercer sobre él, para poder sobrevivir en las épocas de mayores dificultades de subsistencia. En ese sentido, ningún recorrido puede ni debe estar descontextualizado de esa riqueza, de ese recurso, que prestigia, diferencia y cualifica nuestra oferta respecto a otras. En otras palabras, no basta con cuidar el empedrado, la señalización y el itinerario, hay también que rehabilitar y proteger el resto de hitos que integran el conjunto.

En ese sentido, no hay que engañarse: mantener una red de senderos en buenas condiciones, atractiva e importante, no es ni será barato, pero es la única fórmula posible si se quiere convencer a un número creciente de turistas (entendidos y que se autogestionan sus vacaciones) que se desplacen a la lejanía de las islas, desechando otras ofertas similares más cercanas y baratas.